

## Ante las murallas de Sagunto

Estas, que a Anibal quebrantaron tanto  
ciclópeas murallas de Sagunto,  
de guerra siempre fueron fiel trasunto  
y aún en sus ruinas son terror y espanto.

De noche envueltas en oscuro manto,  
cuidando las almenas las estrellas,  
óyense entre sus rocas hondas huellas  
de tristes sombras que amenazan llanto.

Llanto de guerra y exterminio fiel,  
a Anibal vencedor al fiel romano,  
al godo audaz, al árabe africano,  
a todo el que no lleve escudo Ibero.

Iberia, en esta roca alza la frente,  
cerradas de almenas y de acero,  
y sale al paso del crédulo extranjero  
que quiere esclavizar la hispana gente.

Razas y tiempo en desigual conjunto  
pasaron, cual Simún en el desierto,  
y solo queda enhiesto, audaz, despierto,  
el incólume muro de Sagunto.

Y en él triunfante España en mil batallas  
de tiempos y de razas y de edades,  
opone al tiempo, el tiempo . . . y sus ciudades  
y el alma de Sagunto en sus murallas.

SEBASTIAN SANCHEZ RINCON  
*Profesor de la Universidad de Montevideo (Uruguay)*

Inspirada y escrita en Sagunto dedicándola al «Centro Arqueológico Saguntino.»

9-2-57